

Negritud, Medios de Comunicación y Sistema Educativo

DIVERSIDAD *Resumen*

JULIO 2019
14 - AÑO 9
ISSN 2250-5792

La actividad como profesora de historia en los niveles secundario y terciario (en profesorado de Historia, Geografía y Educación Primaria) y como capacitadora docente (en Historia y el área de las Ciencias Sociales) en el ámbito del conurbano sur de la provincia de Buenos Aires a través del Programa de Capacitación que esta provincia desarrolla desde el año 2005, me han permitido recabar información acerca del conocimiento que los estudiantes fueron desarrollando acerca de África, lxs africanxs y lxs afrodescendientes a lo largo del proceso de escolarización.

Palabras clave: África - Sistema Educativo - Medios de comunicación - Publicidad

Blackness, the Media and the Educational System

Abstract

The activity as a history teacher at the secondary and tertiary levels (in History, Geography and Primary Education teachers) and as a teacher trainer (in History and the Social Sciences area) in the southern suburbs of the province of Buenos Aires Through the Training Program that this province has been developing since 2005, they have allowed me to gather information about the knowledge that the students were developing about Africa, the African and the Afro-descendant throughout the schooling process.

Keywords: Africa - Education System - Media - Advertising

Lic. Diana Hembra
Estudios de África
y la Diáspora
UNDAV
dhamra@undav.edu.ar

DIVERSIDAD

JULIO 2019
14 - AÑO 9
ISSN 2250-5792

*Dedicado a nuestros ancestros: los millones de mujeres y hombres africanos que llegaron a nuestro continente en condición de esclavizados, habiendo sido violentada su identidad, su cosmovisión, su religión, sus costumbres.
A todos ellos, que lucharon para ser reconocidos como HUMANOS, que lucharon por la LIBERTAD y que resistieron para conservar su CULTURA.*

La actividad como profesora de historia en los niveles secundario y terciario (en profesorado de historia, geografía y educación primaria) y como capacitadora docente (en historia y el área de las Ciencias Sociales) en el ámbito del conurbano sur de la provincia de Buenos Aires a través del Programa de Capacitación que esta provincia desarrolla desde el año 2005, me han permitido recabar información (mediante la aplicación de técnicas diversas) acerca del conocimiento que los estudiantes fueron desarrollando acerca de África, las africanas, los africanos y afrodescendientes a lo largo del proceso de escolarización.

África, africanas, africanos y afrodescendientes en los diseños curriculares

En los Diseños Curriculares vigentes para la formación de docentes y para la educación secundaria se advierte la inclusión explícita de algunos contenidos referidos al África y a las africanas y los africanos. Aunque no es propósito de este artículo analizarlos en profundidad, realizaremos un brevísimo recorrido por ellos. El Diseño Curricular (DC) para la formación docente en Educación Primaria, Área de Ciencias Sociales del primer año, en el Bloque: Sociedades y culturas: Cambios y continuidades propone situaciones de enseñanza que permitan reconstruir la vida cotidiana de distintos grupos sociales en la sociedad colonial y refiere a la situación de los esclavos y las actividades productivas que llevaban a cabo. La propuesta didáctica implica mostrar las actividades que desarrollaban las africanas y los africanos en la etapa colonial a partir de imágenes; seguramente aparecerán las tradicionales representaciones de la/el: negra/o escobera/o, aguatera/o, masamorrera/o, lavandera/o, etc.

También propone trabajar sobre los “(...) aspectos de la vida familiar de distintos grupos sociales y étnicos (pueblos originarios, negros, blancos y mestizos) y efectuar comparaciones con el presente”. (DC Educación Primaria, p. 186). En el cuarto año, al desarrollar el Bloque: Las sociedades a través del tiempo, propone en los contenidos conceptuales que llevan por título “Los pueblos originarios americanos en el siglo XV” abordar las “(...) Características de la estratificación social, distribución de tareas y funciones en campesinos, esclavos y nobles” y en relación a la sociedad

Lic. Diana Hembra
Estudios de África
y la Diáspora
UNDAV
dhamra@undav.edu.ar

DIVERSIDAD

JULIO 2019
14 - AÑO 9
ISSN 2250-5792

colonial de los siglos XVI y XVII incorpora el contenido: “*Causas que motivaron la importación de mano de obra esclava desde África*”. Propone como situaciones de enseñanza para esos contenidos, “*buscar en sitios de la web y leer información de distintas fuentes para comparar las formas de vida de campesinos, esclavos y nobles (...)*”. (DC Educación Primaria, p. 201-202). Se observa que la inclusión de los contenidos mencionados se realiza sólo en relación con los acontecimientos promovidos por los europeos y sus necesidades en el marco del proceso de colonización americano y del desarrollo del capitalismo comercial. Por último, diremos que, en el Bloque Sociedades, culturas y organización del espacio correspondiente al primer año y para conocer distintas formas de producir bienes primarios propone tomar como ejemplo Argentina y dice: “*Podría seleccionarse el cultivo de arroz, en China y en Argentina, o de verduras, en la provincia de Buenos Aires y en regiones áridas de África (...)*” (DC Educación Primaria, p. 187).

Si bien se especifican ejemplos mencionando países (China, Argentina), al referirse al África no se puntualizan países, sino que se habla de regiones, dando a entender que el África es una totalidad. En el DC para la formación docente en Historia sólo en el tercer año, en la materia Historia Mundial (Siglo XIX), hay una referencia directa al “*mundo afro-asiático*” en relación con el desarrollo de los contenidos imperialismo y colonialismo (DGCyE Buenos Aires, 1999-2000:90). Las materias de los cuatro años del profesorado incorporan contenidos organizados desde una lógica histórica tradicional y eurocéntrica que posibilitarían la incorporación de temáticas relativas al África, las africanas, los africanos y afrodescendientes; pero, la enseñanza de los mismos, queda a criterio de los profesores a cargo de los diversos espacios curriculares en los diferentes institutos de formación docente del conurbano sur. A partir del trabajo de investigación realizado, venimos constatando que, salvo excepciones, son contenidos que se abordan en forma superficial o directamente no se trabajan en la formación docente.

La educación secundaria bonaerense se encuentra organizada en seis años de escolaridad obligatoria a partir de 2007 y en función de lo establecido por la Ley de Educación Nacional N° 26.206. Para primero y segundo año se optó por la organización areal de contenidos, a través de la materia Ciencias Sociales y de tercero a sexto se incorporó una mirada disciplinar a través de la materia Historia. Aunque, sólo algunas orientaciones de la Educación Secundaria, tienen esta materia en sexto año. En el DC de Ciencias Sociales de primer año, África se vincula con el proceso de hominización: “*Los investigadores actuales sostienen que los “humanos modernos” pertrechados con lenguaje y capacidad para el aprendizaje colectivo aparecieron en África hace alrededor de 250.000 años*” (DGCyE Buenos Aires, 2006:74) y con el poblamiento del mundo, para pasar luego a la revolución neolítica e incluir a lo que tradicionalmente se denomina la Antigüedad y el Medioevo, períodos que explicarían “*(...) los cambios sociales que a lo largo de los siglos dio como resultado dos de las organi-*

Lic. Diana Hembra
Estudios de África
y la Diáspora
UNDAV
dhamra@undav.edu.ar

zaciones que encuentran existencia en el mundo actual: el capitalismo y las diversas formas de socialismo” (DGCyE Buenos Aires, 2006:78).

Al referirse a la revolución neolítica y a las primeras civilizaciones desarrolladas por la humanidad, constatamos que la civilización egipcia es la preferida por las profesoras y los profesores, aunque esto no se encuentre pautado taxativamente en el DC. Hemos advertido que todos los profesores de la región le dedican cerca de un cuatrimestre al estudio sobre la civilización egipcia en el transcurso de la materia anual Perspectiva Espacio-Temporal Mundial que debiera abarcar todos los contenidos que tradicionalmente eran denominados como Historia Antigua a partir de la periodización europea de la historia. De igual manera sucede en la Educación Secundaria.

El DC de Ciencias Sociales para el segundo año, propone “(...) tener en cuenta las condiciones de la coyuntura histórica de fines del siglo XV, mediante el estudio de las condiciones sociales, económicas, culturales y políticas que estimularon la búsqueda de alternativas a la estructura comercial existente, nuevas variantes en búsqueda de hombres y tierras para expandir la base productiva. Finalmente, la triangulación de intercambios entre los metales preciosos americanos, pimienta desde Oriente, esclavos desde África permitieron a la economía europea convertirse en un sistema económico mundial” (DGCyE Buenos Aires, 2007:150). La esclavitud africana es incluida en función de la construcción del sistema de producción capitalista, no se propone el estudio de la vida de esos “esclavos” en el marco de la realidad africana. África sólo importa como mercado proveedor de mano de obra. En la Unidad IV, al referirse a los aportes de las diversas etnias en la conformación de la identidad latinoamericana, se plantea que “No sería posible entender el mapa cultural americano sin resaltar la importante aportación cultural de este colectivo social -al que denomina negros- en los orígenes de la Latinoamérica mestiza” (DGCyE Buenos Aires, 2007:165).

Como explicamos precedentemente, en tercer año se pasa del abordaje por áreas de las Ciencias Sociales a la organización disciplinar. Los contenidos de Historia en este año escolar refieren a las revoluciones de independencia y la conformación de los Estados-nación, pasando por la revolución industrial, la expansión imperialista europea y el consecuente reparto del mundo. En la Unidad 1: “Crisis del orden colonial. Guerras de la independencia” el recorte temporal que se propone -“La presente unidad propone que los alumnos retomen parte de los contenidos del período colonial desarrollados en 2º año, para dar cuenta de los procesos económicos, políticos y sociales que se fueron gestando en el período 1808-1810 en los pueblos americanos” (DGCyE Pcia. Buenos Aires, 2008:164-165)- deja por fuera a la revolución haitiana, primera revolución de independencia liderada por las africanas, los africanos y afrodescendientes de Nuestramérica. Y luego, en la Unidad IV, al proponer el desarrollo del contenido “La transición al capitalismo en América Latina” y, en vinculación con los procesos de cons-

DIVERSIDAD

JULIO 2019
14 - AÑO 9
ISSN 2250-5792

titución del mercado de mano de obra y de tierras, se incluye el tema de la abolición de la esclavitud (DGCyE Pcia. Buenos Aires, 2008:176).

Los contenidos de cuarto año se vinculan al estudio del siglo XX y refieren al “Neocolonialismo: las nuevas conquistas territoriales en África, Asia y Oceanía” (DGCyE Buenos Aires, 2009b: 14). Aunque incluyen contenidos referidos a las Guerras Mundiales, no hay vinculación con África, las africanas y los africanos.

El diseño de quinto año incorpora el contenido “El Tercer Mundo: subdesarrollo o en vías de desarrollo. La llamada “Teoría de la Dependencia Latinoamericana”. Revoluciones anticoloniales y procesos de descolonización” (DGCyE Pcia. Buenos Aires, 2010: 14) pero no hay ninguna mención acerca de la situación de las sociedades africanas, ni siquiera en las orientaciones didácticas para la enseñanza de estos contenidos. Lo mismo sucede cuando se habla del mundo de posguerra, guerra fría y neoliberalismo.

Invisibilización de las africanas, los africanos y afrodescendientes en el marco de la constitución del Estado nación blanco

Como podemos advertir África, las africanas, los africanos y afrodescendientes son contenidos histórico-sociales incorporados a la enseñanza en los diversos niveles de la escolaridad desde una concepción eurocéntrica. Adquirirán relevancia en función de las necesidades de los europeos de explicar sus inicios históricos, justificando sus orígenes en la deslumbrante civilización egipcia, africana y negra, a la que –como plantea el historiador senegalés Cheikh Anta Diop- ya en el Medioevo los europeos habían olvidado a consecuencia del ocultamiento de la misma y, luego de cuatro siglos de esclavitud, la invisibilización del Egipto negro africano llegó a ser total (Anta Diop, 2012-1954: 127). África, las africanas, los africanos y afrodescendientes aparecerán mencionados para explicar el desarrollo del capitalismo, ya que “[...] el tráfico triangular que de Europa llevaba a África la quincalla (trapos, bisutería, hojalata y espejos) que luego era intercambiada por esclavos, que después eran vendidos en América y de cuyos brazos y piernas se extraían las materias primas de las primeras manufacturas europeas, hizo al capitalismo europeo [...]” (Williams, 1975: 22). Así como la expansión del capitalismo en su etapa imperialista en el siglo XIX, aunque sólo se mencione a África como un “espacio vacío” esperando a ser repartido entre las grandes potencias mundiales. No se indaga acerca de la situación de las sociedades originarias africanas, su cosmovisión, su cultura, su participación en las decisiones que llevaron a incorporar a sus territorios a los grandes imperios o la resistencia que

Lic. Diana Hembra
Estudios de África
y la Diáspora
UNDAV
dhamra@undav.edu.ar

DIVERSIDAD

JULIO 2019
14 - AÑO 9
ISSN 2250-5792

opusieron a ello. Cuando África, las africanas, los africanos y afrodescendientes aparecen en el marco del espacio Nuestramericano, su existencia queda reducida a ser la mano de obra esclavizada durante la etapa colonial y, en el mejor de los casos, en ser presentados como combatientes de las guerras de independencia o las que dieron paso a la organización nacional, situaciones que explicarían “su extinción”.

En Argentina se negó y ocultó la presencia afro y la de sus descendientes como consecuencia de la implementación de un discurso hegemónico homogeneizante donde todos los habitantes adquirirían la condición de ciudadanos con igualdad de derechos, de obligaciones, con un pasado y lengua común por el sólo hecho de vivir dentro de un mismo territorio. En esta visión lo extranjero, lo “extraño”, no era aceptado. Es así que los inmigrantes o se “adecuaban” a esta nueva realidad para ser incorporados al sistema productivo como mano de obra, o sufrirían rechazo, discriminación y, en varias oportunidades, persecuciones.

En lo relativo a los africanos y sus descendientes, aunque su presencia -en lo que actualmente es el territorio de nuestro país se remonta a la misma llegada de los españoles y, teniendo en cuenta el *ius soli*, hoy podríamos afirmar que los nacidos en América ya no eran extranjeros; el proceso de “equiparación” social, política, económica, cultural y civil no solo obedeció a compartir un mismo territorio sino que se complementó con la dimensión “racial”, con el “color de la piel” que denunciaba un pasado esclavista. Pasado que las nuevas Naciones americanas querían olvidar. Este fue uno de los motivos que llevó a los gobernantes de entonces a diseñar y ejecutar acciones de blanqueamiento de la población, ya sea a través de la introducción de mano de obra inmigrante europea que pudiera mezclarse con la población negra y, por ende, ir blanqueándose de generación en generación mejorando la “raza”; de la elaboración de censos que no incluyeran la “variable racial” o de la exclusión de estas poblaciones de la historia nacional que los dominadores armarían ad-hoc. La construcción de la identidad nacional sobre bases racializadas, cuyos artífices plantean que los “argentinos descendemos de los barcos” en alusión a las raíces europeas-blanco-cristianas de nuestra población, se sostiene a lo largo del tiempo llegando a la actualidad, aunque con ciertos matices.

Desde el monopolio del manejo del Estado, los creadores del naciente Estado nación racializado, organizaron un sistema educativo que reproducía la ideología en la cual fueron educados y promovía el blanqueamiento de “nuestra historia patria”. En esa versión de la historia, los africanos y afrodescendientes fueron presentados sólo como esclavizados que recibieron trato humanitario por parte de sus amos blancos, encontrándose al servicio de las familias patricias en el ámbito urbano del territorio. Fueron/son comunes las afirmaciones acerca de la bondad los amos, diciendo: “[...] es conocida la humanidad de los españoles hacia sus esclavos; en Buenos Aires son muy bien tratados. Las mujeres esclavas a menudo ocupan un lugar que más parece de amigas que de esclavas o sirvientas. Acompa-

Lic. Diana Hembra
Estudios de África
y la Diáspora
UNDAV
dhamra@undav.edu.ar

ñan a sus señoras cuando éstas salen de visita [...] los esclavos del sexo masculino son tratados con análoga bondad siempre que lo merezcan[...]" (Anónimo, 1942: p.125). También fueron presentados como vendedores ambulantes "[...] un gran número de negras se estacionaban reunidas en el mercado, vendiendo ésta patas de vaca cocidas, aquella huevos, la de más allá chicha, tortas, etc., siendo negras también las sirvientas que con sus tipas acudían a mercar." (Wilde, año p. 74).

Estas concepciones son las que pasan de común a la escuela en sus diversos niveles y que aparecen reflejadas en los actos escolares del 25 de Mayo (sobre todo de los niveles inicial y primario), cuando los escenarios escolares se pueblan de niños con caras negras pintadas con corcho quemado, declamando sus pregones para las venta de todo tipo de productos y también para anunciar la hora. Además, los creadores del Estado nación racializado construyeron la idea de que estas poblaciones fueron mermando hasta "su extinción" a partir de su participación en las guerras de independencia, guerra del Paraguay (1865-1870) y a consecuencia de la epidemia de fiebre amarilla en la ciudad de Buenos Aires (1871). También afirmaron que los pocos "negros" que quedaban migraron hacia Uruguay debido a la existencia de condiciones de vida más favorables para esa etnia. Con lo cual, la idea de que "en Argentina no hay negros" (por las africanas, los africanos y afrodescendientes) fue/es muy extendida.

Influencia de los medios de comunicación en las concepciones de docentes y estudiantes, basadas en la construcción histórica de una matriz de pensamiento y acciones racistas.

Como vinimos analizando y hemos constatado a partir de la práctica docente, el Sistema Educativo en el nivel de la formación docente y de la educación primaria y secundaria ofrece poca información respecto del África, las africanas, los africanos y afrodescendientes. Sin embargo, al realizar consultas y entrevistas a docentes y estudiantes de esos niveles nos encontramos con que sostienen un conjunto de ideas comunes acerca de la temática. Hemos detectado afirmaciones comunes en los grupos en los que se ha trabajado, a saber:

- "Lo negro" es malo, oscuro, demoníaco.
- Las africanas, los africanos y afrodescendientes poseen grandes miembros viriles.
- Las mujeres africanas-afrodescendientes son muy fogosas en el sexo.

DIVERSIDAD

JULIO 2019
14 - AÑO 9
ISSN 2250-5792

- África es pobre y se encuentra plagada de guerras y enfermedades.
- Las africanas y los africanos son pobres, miserables y no podrán modificar esa condición.
- Las africanas y los africanos no pueden resolver sus problemas solos; África saldrá adelante con la ayuda de los blancos.

Al ser consultados profesores y estudiantes respecto de cómo construyeron esas ideas, refieren a que es la información y forma de representación de “lo africano” y afrodescendiente que consumen habitualmente a través de los medios de comunicación, tanto a partir del visionado de películas, de la lectura de información escrita y desde las publicidades. A partir de nuestros estudios, vemos que se trata de ideas que los europeos constituyeron como “mitos” de habitual circulación en diversos lugares del mundo. Mitos que desarrollaron como estrategia de poder posibilitando la construcción de una ideología occidental y cristiana racista acerca de las africanas, los africanos y sus descendientes, expresada en sistemas de representaciones que se materializan en instituciones, relaciones y prácticas económico-sociales y una organización particular del mundo material y simbólico que margina y descalifica los pensamientos no occidentales, provocando un extrañamiento entre Europa y África –con su consecuente repercusión en América como producto de la colonización- que construye la autoafirmación a partir de la negación del “Otro”.

Para indagar acerca de las imágenes publicitarias que inciden en la conformación de las representaciones sobre África, las africanas, los africanos y afrodescendientes, se recurrió a campañas publicitarias de impacto internacional de la empresa textil Benetton Group. Esta firma ha desarrollado una red comercial con más de seis mil quinientos establecimientos distribuidos en ciento veinte países del mundo. Desde su creación en 1965, los iniciadores se propusieron que sus productos mostraran gran variedad de colores; que las prendas ofrecidas estuvieran al alcance de todos los bolsillos e instalar la marca a partir de una imagen internacional homogénea y duradera. En su página web expresan que: *“Desde siempre, el color de nuestros productos inspira toda la filosofía de nuestra marca, que cree en una sociedad en la que los individuos y las comunidades actúan respetando la diversidad y el ambiente que les rodea”*¹.

A partir del logo United Colors of Benetton se desarrollaron las primeras campañas publicitarias desde 1980. Campañas que según la empresa *“[...] han abierto los ojos a multitud de personas con respecto a los problemas más apremiantes de nuestro tiempo, proponiendo soluciones concretas para cambiar de forma positiva nuestra sociedad.”*². Benetton Group ha desarrollado polémicas y provocativas campañas, a partir de las creacio-

Lic. Diana Hembra

Estudios de África
y la Diáspora

UNDAV

dhamra@undav.edu.ar

¹ <https://life.benetton.com/es/identidad/compromiso-social/>

² <https://life.benetton.com/es/identidad/compromiso-social/>

DIVERSIDAD

JULIO 2019
14 - AÑO 9
ISSN 2250-5792

nes del fotógrafo Oliviero Toscani, quien busca hacer pensar a las personas a través de sus publicidades, implicarlas más en la realidad social adoptando un nuevo lenguaje, rompiendo así con el paradigma de que la publicidad sólo está hecha para soñar (Toscani, 1996: p. 31).



Imagen 1. Campaña Publicitaria 1982.

En 1994 a iniciativa de Luciano Benetton, fue creada en Treviso (Italia) la Fábrica, centro de investigación del grupo Benetton sobre diversas disciplinas relacionadas con la comunicación a cargo de Toscani, que cada año, beca a unos 50 jóvenes de todo el mundo para que puedan recibir el apoyo necesario para materializar sus proyectos de diseño, fotografía, música, interacción y redes sociales, periodismo, vídeo y, por supuesto, para que generen producciones para su firma. Realizamos una selección de las publicidades de Benetton que se vinculan con las representaciones que docentes y estudiantes sostienen sobre África, las africanas, los africanos y afrodescendientes.

Tal como plantean sus creadores, las publicidades que incluyen esta temática, refieren a “problemas de nuestro tiempo” pero, consideramos que en lugar de proponer “soluciones concretas para cambiar de forma positiva nuestra sociedad”, lo que hacen es presentar “mitos” que sintetizan la concepción eurocéntrica, occidental y cristiana acerca de la inferioridad de las africanas, los africanos y sus descendientes. Concepciones que vienen históricamente creando y conformando a través de escritos (documentos oficiales, novelas, relatos de viajero, etc.), representaciones del espacio, representaciones iconográficas, etc. Concepciones que vinculan a la ideología racista con una estructura económica basada en la estratificación étnica y cultural de los trabajadores para su incorporación al sistema capitalista de manera particular y consustancial a su constitución y, al desarrollo de la esclavitud y de la dominación de los pueblos, en sus diversas formas a lo largo de la historia occidental.

A continuación, se vincularán las publicidades seleccionadas con escritos de autores occidentales diversos y de distintos tiempos históricos, ya que los mismos, tienen responsabilidad en la construcción de los mitos acerca del/la “Otro/a africano/a y afrodescendiente”, veamos sus argumentos.

Lic. Diana Hembra
Estudios de África
y la Diáspora
UNDAV
dhamra@undav.edu.ar

DIVERSIDAD

JULIO 2019
14 - AÑO 9
ISSN 2250-5792

Una de las imágenes de la campaña publicitaria del año 1982 muestra a dos niños. El de la izquierda blanco, de ojos azules, con cabello rubio y rizado y una amplia sonrisa que permite ver sus dientes blancos y perfectos; el de la derecha negro, de ojos grandes y oscuros, con orejas salientes como asas, con un peinado que forma dos cuernos en su cabeza y con la boca cerrada que posibilita advertir unos labios muy carnosos, se lo presenta muy serio. Los niños se están abrazando, el niño de la izquierda se encuentra un poco por debajo en relación al de la derecha y también un poco hacia atrás; el primero se presenta con una iluminación frontal, la luminosidad en el rostro está a pleno y, el segundo con iluminación lateral derecha, lo que deja media sombra en la mitad derecha de la imagen y mucha oscuridad en la mitad izquierda de la imagen; la iluminación resalta la blancura del niño blanco y la negritud del niño negro.

El niño blanco es una representación tradicional de un ángel cristiano, como el que se encuentra desde la primera mitad del siglo XIII sobre el pórtico norte de la catedral de Reims (Francia). El niño negro es representado como Satanás, con las características con las que aparece en pinturas tradicionales, con cuernos y salientes orejas, como el de la “La predicación del Anticristo” de Luca Signorelli (Capilla de San Bricio, Catedral de Orvieto, Italia - realizado entre 1499-1504).

Esta publicidad retoma y reproduce los estereotipos de ángel y demonio creado por los cristianos, a los que se suma la racialización de lo bueno y lo malo, la luz y la oscuridad, a partir de la utilización de un niño blanco y uno negro africano/afrodescendiente. Y a la vez, deja entrever la superioridad del blanco y el sojuzgamiento del negro.

Ya en la Biblia en Corintios 11:14 dice “*Y no es de extrañar, ya que Satanás mismo se disfraza de ángel de luz*”, es decir, un ángel que engaña a los cristianos simulando ser bueno y justo. Muchos padres de la iglesia como Justino Mártir, Ireneo, Tertuliano explican que el demonio es un ángel pecador y castigado. San Agustín plantea la existencia del dualismo dios-diablo, para explicar al bien y al mal. Presenta al diablo como un ser que manipula a la humanidad: “*La raza humana es el árbol frutal del Diablo, de su propiedad, de la cual él puede coger su fruta. (La raza humana) Es un juguete de los demonios*”. (Brown, 2000: p. 245).

San Agustín explica que los ángeles buenos y malos no se diferencian porque estén dotados de diversas naturalezas, sino por su propia voluntad, dice “[...] *los unos quisieron permanecer constantemente en el que es el bien común a todos, a saber, Dios en su eternidad, verdad y caridad; y los otros, deleitándose en su propio poderío, como si ellos fuesen su propio bien, se apartaron del superior, común y beatífico, para buscar el propio, y apreciando la fastuosidad de su excelencia en lugar de la excelsa eternidad, la astucia de la vanidad en vez de la verdad certísima, los deseos de cada uno y no la caridad individual, tornáronse engañadores, soberbios y envidiosos*”. (San Agustín, 1964: 347). Según San Agustín, la vida del

Lic. Diana Hembra
Estudios de África
y la Diáspora
UNDAV
dhamra@undav.edu.ar

DIVERSIDAD

JULIO 2019
14 - AÑO 9
ISSN 2250-5792

diablo y los diabólicos es conducida por una “mala voluntad” que los lleva a tener una vida en la que sólo pretenden la satisfacción individual de sus instintos, apartándose del bien común.

En 1899 Rudyard Kipling (escritor, poeta, jingoista británico, 1865-1936) escribió su famoso poema “La carga del hombre blanco” en el que incita a los europeos a llevar adelante un proceso colonizador y civilizatorio hacia los pueblos recién conquistados, particularmente a los africanos.

Dice:

*“Llevad la carga del Hombre Blanco.
Enviad adelante a los mejores de entre vosotros;
Vamos, atad a vuestros hijos al exilio
Para servir a las necesidades de vuestros cautivos;
Para servir, con equipo de combate,
A naciones tumultuosas y salvajes;
Vuestros recién conquistados y descontentos pueblos,
Mitad demonios y mitad niños
[...] Contemplad a la pereza e ignorancia salvaje
Llevar toda vuestra esperanza hacia la nada”.*

Caracteriza a los pueblos sometidos como “demonios”, insistiendo en el histórico pensamiento que construyeron sus congéneres desde antiguo en torno de las africanas y los africanos. Además, incluye la idea de que son “niños”. Kipling considera que los blancos hacen enormes esfuerzos para satisfacer las necesidades de los pueblos dominados y actúan en provecho de éstos, llegando incluso a enviar al “exilio” a sus hijos. Tanto esfuerzo del hombre blanco, para cosechar la ingratitud de dominados, debido a que su pereza e ignorancia no les permitirán advertir los grandes beneficios realizados por los civilizadores, quienes, en su visión pesimista, sólo cosecharán “la nada”.

A partir de las raíces cristiano-imperialistas que se han venido analizado, fue/es bastante común en el Río de la Plata vincular “lo africano” con lo demoníaco utilizando la palabra “mandinga”. Según el estudioso Néstor Ortiz Oderigo, mandingo es un grupo etnocultural de negros guineos sudaneses islamizados que habitan en la zona de Gambia y que, a partir del proceso de esclavización promovido por los europeos, fueron traídos al Río de la Plata. Mandingo fue traducido por algunos, como persona inquieta, revoltosa, pendenciera, por lo cual se utilizó esa palabra para vincularla con cosas, situaciones o personas endiabladas: es cosa de mandinga, cosa del diablo. Se trató/trata desde el occidente cristiano, de generar e imponer la idea de que en las sociedades africanas existe el diablo, aunque ciertamente no hallamos esa figura en tales sociedades. (Ortiz Oderigo, 2007, p. 136-138).

Lic. Diana Hembra

Estudios de África
y la Diáspora
UNDAV
dhamra@undav.edu.ar

DIVERSIDAD

JULIO 2019
14 - AÑO 9
ISSN 2250-5792

La imagen utilizada para una de las campañas publicitarias de Benetton en 1991 muestra a tres niños con los pantalones bajos y mostrando sus calzoncillos. El primero de la derecha es negro, se encuentra de costado (volteado hacia el niño del centro) y, con su mano derecha extendida, señala el pene del niño que se encuentra en el centro de la imagen y se sonríe asombrado. El niño del centro de la imagen es negro, se encuentra de espaldas, con las manos en sus canzorcillos (abriendo el mismo para lograr que se vea su pene) y con la cabeza girada hacia el frente por el lado izquierdo, muestra una cara sonriente y pícara. El tercer niño a la derecha, es blanco, se encuentra de costado (volteado hacia el niño del centro) y, con su mano izquierda extendida, señala el pene del niño que se encuentra en el centro de la imagen y sonríe asombrado. La publicidad traduce la extendida idea de que las africanas, los africanos y afrodescendientes varones poseen órganos genitales hiperdesarrollados, representación asociada a que poseen un apetito sexual desenfrenado. Esta idea, carente de basamento científico, se funda en los estereotipos que fueron construidos por reconocidas personalidades del mundo occidental, cristiano, esclavista e imperialista para mostrar a las africanas, los africanos y afrodescendientes como bárbaros, salvajes e irracionales, seres en la frontera entre la animalidad y la humanidad. Incluso, la idea de la virilidad y desenfreno sexual fue utilizada en su campaña publicitaria de 1996. En la misma se muestra sólo a dos caballos: una yegua blanca que está siendo montada, poseída sexualmente, por un caballo marrón-negro y no al revés.

San Antonio Abad (llamado también San Antón, el de Egipto o el Grande) fue inspirado por los Evangelios para dedicar su vida a la contemplación y difusión de la palabra de dios. Sin embargo, sus propósitos se verían obstaculizados por su persistente enemigo: el diablo. El diablo, realizó muchos intentos para alejar a Antonio de Dios, según relata San Atanasio de Alejandría (296-373) en su recopilación sobre la “Vida de San Antonio Abad”³.



Imagen 2. Campaña Publicitaria 1991.

Lic. Diana Hembra
Estudios de África
y la Diáspora
UNDAV
dhamra@undav.edu.ar

³ http://www.documentacatholicaomnia.eu/03d/0295-0373,_Athanasius,_Vida_de_San_Antonio_Abad,_ES.pdf

DIVERSIDAD

JULIO 2019
14 - AÑO 9
ISSN 2250-5792

Cuenta que en una ocasión el diablo se presentó como un muchacho negro y, “[...] usando voz humana dijo: “A muchos he engañado y a muchos he vencido; pero ahora que te he atacado a ti y a tus esfuerzos como lo hice con tantos otros, me he demostrado demasiado débil. ¿Quién eres tú que me hablas así?, preguntó Antonio. El otro se apresuró a replicar con voz gimiente: Soy el amante de la fornicación. Mi misión es acechar a la juventud y seducirla; me llaman el espíritu de la fornicación. ¡A cuántos no he engañado, que estaban decididos a cuidar de sus sentidos! ¡A cuántas personas castas no he seducido con mis lisonjas! Yo soy aquel por cuya causa el profeta reprocha a los caídos: Ustedes fueron engañados por el espíritu de la fornicación (Os 4,12). Sí, yo fui quien los hice caer. Yo soy el que tanto te molesté y que tan a menudo fui vencido por ti.” Antonio dio gracias al Señor y armándose de valor contra él, dijo: Entonces eres enteramente despreciable; eres negro en tu alma y tan débil como un niño”. El diablo muestra al pecado como algo agradable, algo para ser deseado, para cambiar vidas y sabe de la vulnerabilidad del instinto sexual. Para los cristianos, el sexo está guiado por el instinto, y no requiere tener conocimientos previos para su ejecución. El muchacho negro es mostrado como objeto de seducción, deseo irrefrenable y fuente de pecado.

Sosteniendo que los seres humanos son el reflejo del ambiente en el que viven, África fue/es descripta como una tierra con un clima que incita a la fornicación y a los excesos sexuales. Juan León el africano, nombre cristiano de Hasan bin Muhammed al-Wazzan al-Fasi (1488-1554 aprox.) a partir de sus viajes a través de África, tomó contacto con diversas poblaciones, que fue presentando en su libro “Descripción general del África y de las cosas peregrinas que allí hay”. Escribía alrededor de 1550 que encontró en ese continente: “[...] tierras, todas habitadas por hombres que viven como animales, sin reyes, ni señores, ni estados ni gobiernos, ni costumbres; apenas saben sembrar, van vestidos con pieles de oveja y ninguno tiene mujer en propiedad exclusiva, por el día apacientan el ganado o trabajan la tierra y de noche se reúnen diez o doce hombres y mujeres por choza y cada uno se acuesta con la que le gusta más [...]” (León el Africano, 2004, p. 114).

Al referirse a “Los vicios y cosas vituperables de los africanos” dice de los pastores montañoses: “Bestiales, ignorantes y ladrones [...] Los cornudos están en mayoría; a todas las muchachas se les permite tener amantes antes del matrimonio y gozar la fruta del amor [...]” (Ibíd., p. 135). La estimación de prácticas teñidas de “vicios”, es realizada por el observador, en virtud de su pertenencia a los sectores hegemónicos de la sociedad dominante y de sus propias valoraciones acerca de la sexualidad propia y de los “Otros”. Estas valoraciones adquieren primordial importancia, en tanto inciden en el desarrollo de la vida misma de esos hombres y mujeres africanos y afrodescendientes.

Lic. Diana Hembra

Estudios de África
y la Diáspora
UNDAV

dhamra@undav.edu.ar

DIVERSIDAD

JULIO 2019
14 - AÑO 9
ISSN 2250-5792

Esos estereotipos de africanas y africanos sensuales, lujuriosas/os y pecaminosas/os, pasaron a América junto con los colonizadores y justificaron, incluso, el dominio sexual por parte de los amos y sus allegados sobre la población femenina esclavizada. Es cierto que en los primeros momentos del proceso de colonización los matrimonios interraciales eran aceptados e incluso eran recomendados por la Corona como forma de consolidar la conquista en estas tierras. Pero enseguida, la iglesia católica y la idea de la “limpieza de sangre” importada desde España, que provenía de la negación a legalizar relaciones entre cristianos viejos y moros o judíos conversos y de evitar la inclusión de “impuros” como herederos, no sólo de la fortuna familiar, sino también de un apellido y un status social, contribuyeron a imponer la aplicación de las concepciones de moral y honra propias del occidente cristiano. Por su condición de esclavizadas, las mujeres africanas y afrodescendientes, valoradas como sensuales y lascivas, carentes de moral y honra, fueron consideradas inferiores en relación a las mujeres blancas y se constituyeron en las preferidas de los hombres blancos para satisfacer sus apetitos sexuales. Thomas Gage, misionero dominico, durante su estadía en Nueva España en 1648, destacó la actitud sugerente y tentadora de las mujeres negras y mulatas a partir de su vestimenta, decía: *“El vestido y el atavío de las negras y mulatas es tan lascivo, y sus ademanes y donaire tan embelesadores, que hay muchos españoles, aún entre los de primera clase, que por ellas dejan a sus mujeres. [...] La mayor parte de esas mozas son esclavas, o lo han sido antes, y el amor les ha dado la libertad para encadenar las almas y sujetarlas al yugo del pecado y del demonio”* (Gage, 1982: p. 180-181).

La atracción que las mujeres negras generaban en los hombres blancos se vinculó en ocasiones a la práctica de la brujería. Cuando se producían acusaciones de tal índole, los tribunales civiles que excusaban de tomar cartas en el asunto, cediendo el paso al tribunal de la santa inquisición quien castigaba a las acusadas por su vinculación y prácticas demoníacas. Demonio –como dice Ortiz- que los esclavizados habían conocido a través de sus amos, porque los africanos carecen en su cosmovisión esa figura como tampoco tienen visión dicotómica del bien y el mal que sostiene el mundo occidental y cristiano (Ortiz, 1975: p 78 y ss.). Para asombro de los inquisidores, las innumerables condenas no limitaron las relaciones entre amos y esclavizadas.

La idea de la promiscuidad sexual atribuida a las africanas, los africanos y afrodescendientes, sumada a la de la pobreza de África, dará paso a la afirmación de que es un continente plagado de enfermedades. Incluso se atribuye a los habitantes de ese continente, el inicio de algunas graves enfermedades que afectaron/afectan a la humanidad hasta la actualidad.

Una de las ideas más extendidas socialmente es que el SIDA se originó a partir de relaciones zoológicas entre pobladores del África y cierto tipo de primates africanos portadores del virus HIV, generando así que el virus se transmitiera a los seres humanos y la enfermedad se reprodujera en-

Lic. Diana Hembra
Estudios de África
y la Diáspora
UNDAV
dhamra@undav.edu.ar

DIVERSIDAD

JULIO 2019
14 - AÑO 9
ISSN 2250-5792

tre los mismos. Según los estudiosos, el VIH es una versión de un virus que afecta a los chimpancés, el virus de inmunodeficiencia en simios, que probablemente pasó de una especie a otra a través del contacto de sangre infectada al manipular carne de animales salvajes.

Según un estudio realizado por un grupo de científicos de la Universidad de Oxford, en el Reino Unido y de la Universidad de Lovaina, en Bélgica se conoce que entre 1884 y 1924 se incrementó el asentamiento de africanas y africanos en centros urbanos de la región de África occidental y central, producto de la expansión de la red ferroviaria. La gran cantidad de trabajadores que llegaron a esas ciudades duplicaron a la población femenina y, como consecuencia de ello, se incrementaron las prácticas sexuales de riesgo, que incluirían a personas portadoras del virus VHI. Así, la prostitución, los movimientos de poblaciones en busca de trabajo, el aumento poblacional en las ciudades, las prácticas poco higiénicas en el área de la salud, son considerados por estos estudiosos como el ambiente que dio lugar a la epidemia del virus del SIDA. (Gallagher, 2015).

También se asignó origen africano a la fiebre amarilla, conocida antiguamente como vómito negro o fiebre negra. Se afirmaba que la enfermedad fue introducida en América por esclavizados y mosquitos provenientes de África. La enfermedad afectó a diversas poblaciones de Nuestramérica, llegando incluso a la ciudad de Buenos Aires en varias ocasiones. La epidemia que más se conoce transcurrió durante la presidencia de Domingo Faustino Sarmiento en 1871. Como tuvo sus inicios en los barrios del sur de la ciudad, se responsabilizó de su difusión a soldados que participaron en la guerra de la Triple Alianza en Paraguay -muchos de ellos africanos y afrodescendientes- y también, a las comunidades de ese origen étnico.

Teorías de la época, explicaban que los motivos que desencadenaron esta epidemia eran los miasmas, es decir, el conjunto de emanaciones fétidas de suelos y aguas impuras. Es por eso que, concluían que las epidemias eran comunes en los barrios sucios y malolientes de la gente pobre y, en ellos, habitaban las africanas, los africanos y afrodescendientes. Incluso, la historiografía oficial, plantea que la mortalidad producida durante esta epidemia sería uno de los motivos de su “desaparición”. El estudioso George Reid Andrews explica que las afroargentinas y los afroargentinos ocupaban “[...] *los escalones más bajos de la escala social y económica, los negros y mulatos de la ciudad no podían procurarse vivienda decente, alimento, vestimenta y asistencia médica. Por lo tanto sucumbían en números mayores y a edad más temprana que los blancos. Supuestamente, esta fue una condición crónica en toda la primera mitad del siglo XIX y alcanzó su culminación en la epidemia de fiebre amarilla de 1871, acontecimiento catastrófico en la historia de la ciudad, al que con frecuencia se culpa de haber aplicado el golpe de gracia a la población de color*”. (Andrews, 1989: p.11).

Lic. Diana Hembra

Estudios de África

y la Diáspora

UNDAV

dhamra@undav.edu.ar

DIVERSIDAD

JULIO 2019
14 - AÑO 9
ISSN 2250-5792

Como vemos, ya sea desde versiones que circulan en el imaginario social o desde estudios con bases científicas, África fue y sigue siendo presentada como un espacio que incita a la fornicación y las africanas, los africanos y afrodescendientes pobres, sucios, abandonados, promiscuos como los responsables de desatar males que afectan a la humanidad.

Un África sumida en la pobreza y con una sociedad política organizada tribalmente contribuye a conformar la idea de que es un espacio atrasado, que ha quedado detenido en el tiempo. Eso explica que los docentes y estudiantes consultados al afecto, afirmen que en África “viven en la prehistoria”.

Imágenes como las utilizadas por Benetton Group para sus publicidades, reafirman esa concepción. Veamos. La imagen de la campaña publicitaria de 1992 muestra a un hombre negro de espaldas (sólo se ve la parte que va desde debajo del pecho hasta las nalgas). El hombre tiene colgando tras de sí, un arma larga (pareciera un AK47) y un bolso verde militar. Sus dos manos sostienen un gran fémur de animal a la altura de las nalgas. La idea es que las africanas y los africanos se encuentran en el siglo XX (XXI) conviviendo con las lógicas occidentales en cuanto a los combates armados, pero aferrados a un pasado de seres primitivos que, todo el “progreso de occidente” no logrará modificar porque continúan viviendo en la prehistoria de la Humanidad. La imagen lleva a pensar que, si el soldado se queda sin balas, continuará dando golpes a su adversario con el fémur como lo hicieron sus ancestros, pretende mostrar a las africanas y los africanos como violentos y como vestigios de las primeras etapas de la Humanidad.

El primitivismo de África y el salvajismo de sus habitantes fue/es un tema que se han encargado de desarrollar los ideólogos y defensores del colonialismo utilizando a la ciencia para fundamentar sus argumentos sobre la existencia de razas humanas con grados diversos de evolución y desarrollo.



Imagen 3. Campaña Publicitaria 1992.

Lic. Diana Hembra

Estudios de África
y la Diáspora
UNDAV
dhamra@undav.edu.ar

El Conde de Gobineau, diplomático y filósofo francés, presentó a mediados del siglo XIX en su “Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas”, una tipología basada en criterios de jerarquización tales como: la belleza de los cuerpos, la fuerza física y la inteligencia y concluyó que hay entre

DIVERSIDAD

JULIO 2019
14 - AÑO 9
ISSN 2250-5792

las razas humanas diferencias de valor intrínseco realmente serias que dan origen a la existencia de razas superiores e inferiores. Decía sobre los negros de la costa occidental de África: “[...] Cuando la mirada se fija un instante en un individuo así conformado, el espíritu recuerda involuntariamente la estructura del simio” (Gobineau, 1937: p. 90). Y planteaba que “La raza blanca poseía originariamente el monopolio de la belleza, de la inteligencia y de la fuerza. [...] Esto nos demuestra que toda civilización proviene de la raza blanca, que ninguna puede existir sin el concurso de esta raza, que una sociedad no es grande ni brillante sino en el grado que conserva al noble grupo que la creara, y en que este mismo grupo pertenece a la rama más ilustre de la especie” (Gobineau, 1937: p. 153) .

Así en la cúspide de la superioridad ubica a los blancos y coloca a las africanas y los africanos en lo más bajo de la escala humana, acercándolos a la animalidad. El político e intelectual haitiano, Joseph Antenor Firmin (1850-1911), en “Un acercamiento a la igualdad de las razas humanas”, publicado en 1884, desafió las concepciones racistas de su época; demostró las insuficiencias empíricas de Gobineau; criticó a la antropología francesa por la falsedad en la construcción teórica del racismo científico y desnudó la intencionalidad de dominio de las potencias europeas sobre “las razas inferiores”, intencionalidad enmascarada en los estudios raciales (Firmin, 2011: p. 121 y ss.). Sin embargo, el importante estudio de Firmin careció de notoriedad y continúa poco difundido.

Joseph Conrad (1857-1924), marino y novelista polaco, radicado en Inglaterra, durante sus viajes a África realizó observaciones acerca de los territorios y poblaciones africanas que luego volcó en sus novelas. En su obra “El corazón de las tinieblas”, expone la siguiente observación: “La tierra no parecía la tierra. Nos hemos acostumbrado a verla bajo la imagen encadenada de un monstruo conquistado, pero allí... allí podía vérsela como algo monstruoso y libre. Era algo no terrenal y los hombres eran... No, no sé podría decir inhumanos. Era algo peor, sabéis esa sospecha de que no fueran inhumanos. La idea surgía lentamente en uno. Aullaban, saltaban, se colgaban de las lianas, hacían muecas horribles, pero lo que en verdad producía estremecimiento era la idea de su humanidad, igual que la de uno, la idea del remoto parentesco con aquellos seres salvajes, apasionados y tumultuosos”. (Conrad, 1974: p.22). Qué tremendo para un ser superior, hombre blanco europeo, descubrir que sus raíces profundas y su humanidad provienen de África, sentirse tan cerca de esos “otros” africanos y a la vez, a partir de la arquitectura racista en la que estaba formado y que también sostenía, sentirse tan lejos, al punto de dudar o no creer en la humanidad de esos seres.

Lic. Diana Hembra

Estudios de África
y la Diáspora
UNDAV
dhamra@undav.edu.ar

Otro de los anuncios publicitarios de Benetton de 1996, plasma más de las concepciones desarrolladas por los teóricos y sostenedores del racismo. La imagen de la campaña llamada “Alimentos por la vida”, desarrollada conjuntamente con el Programa Mundial de Alimentos de Naciones Unidas, se enfocó en las víctimas de la guerra, la pobreza, la sequía y las enfer-

DIVERSIDAD

JULIO 2019
14 - AÑO 9
ISSN 2250-5792

medades. Resulta casi obvio, que los trabajadores de La Fábrica Benetton, para presentar esas situaciones seleccionaran un personaje africano / afrodescendiente.



Imagen 4. Campaña Publicitaria 1996.

La fotografía muestra a un hombre negro de frente (sólo se ve la parte que va desde el pecho hasta la zona superior del pubis). El hombre lleva el torso desnudo, es delgado y tiene mutilada la mano derecha. La prótesis que la suplanta es metálica y está adherida al muñón con remaches de forma muy rústica; desde el muñón se extiende una vieja cuchara metálica que reemplaza a la mano faltante. A la mitad del cabo de la cuchara hay una quebradura en el mango sostenida por otro remache que permite que la cuchara sea retráctil. Un verdadero exponente del atraso, la pobreza y el salvajismo africanos.

Según el diccionario de la Real Academia Española, se dice que “salvaje” es “[...] un animal no doméstico que vaga libre por la tierra, al aire o el agua y que por su condición de nullius (cosa de nadie) puede ser apropiado mediante caza o pesca, si las leyes lo permiten” (RAE, 2019). Ese significado atribuido a lo salvaje justificó la explotación y esclavización de las africanas y los africanos a manos de la superioridad europea, así como su incursión en el continente africano y el saqueo de sus riquezas materiales y humanas. Desde antiguo muchos teóricos discutieron acerca de la humanidad o animalidad de las africanas y los africanos. El reconocido jurista francés Charles Montesquieu (1689-1785), en el capítulo V de “El espíritu de las leyes” expresa que “No se concibe que Dios, un ser tan sapientísimo, haya puesto un alma en un cuerpo tan negro, y un alma buena, es aún más inconcebible en un cuerpo semejante. [...] Es imposible suponer que tales seres sean hombres, porque si lo supusiéramos, deberíamos creer que nosotros no somos cristianos”. (Montesquieu, 1973: p.162). También este es el pensamiento del Montesquieu ilustrado, del padre de la división de poderes en el Estado, del respeto a las leyes y a la libertad. Una faceta de Montesquieu poco indagada.

Lic. Diana Hembra

Estudios de África
y la Diáspora
UNDAV
dhamra@undav.edu.ar

La “animalidad” y la condición de “nullius” de las africanas y los africanos permitió su apropiación por parte de los europeos puesto que las leyes lo admitían. Veamos lo que el rey Don Felipe establecía en relación a la esclavización de negras/os africanas/os y al precio que por ellos se debía pagar en las Indias: “Por cuanto somos informados que a causa de no haber en las nuestras Indias, islas e tierra firme del mar Océano, labradores

DIVERSIDAD

JULIO 2019
14 - AÑO 9
ISSN 2250-5792

y gente de trabajo, es necesario, en lugar de ellos, servirse los españoles que en ellas residen de negros, así en sus haciendas y granjerías, como en otros aprovechamientos; y como la necesidad que hay en aquellas partes es grande, los que llevan a venderlos han subido a excesivos precios, e de cada día se van subiendo el precio y valor dellos, por lo que cual, si no mandásemos proveer e remediar con tiempo, se caerían las granjerías de aquellas partes e los ingenios de azúcar se despoblarían, e las minas no se beneficiarían; e para que todo ello se pudiese sustentar e fuese en aumento e no en disminución, convenía que mandásemos poner tasa en el valor de los dichos negros, dando moderada ganancia a los mercaderes e personas que los llevaran a vender, e queriendo proveer en ello, visto y platicado por los del nuestro Consejo de las Indias, y conmigo el Rey consultado, fue acordado que debíamos mandar dar esta nuestra carta en la dicha razón, e nos tuvimoslo, por la cual queremos y expresamente mandamos que los negros de Santo Tomé y Guinea que se llevaran a las nuestras Indias e Tierrafirme del Mar Océano e del Mar del Sur desde el día que esta nuestra carta fuere pregonada en las gradas de la ciudad de Sevilla, en adelante, no se puedan vender, ni vendan, a más precios de éstos. En la isla Española, San Juan y Cuba, y en las demás islas de las dichas nuestras Indias a cien ducados cada pieza, y en las provincias de Cartagena, Tierrafirme y Santa Marta y Venezuela y Cabo de la Vela y Honduras y Guatemala, a ciento y diez ducados, [...] y en las provincias del Perú y Río de la Plata a ciento y cincuenta ducados, [...]. Valladolid, 6 de junio de 1556". (Lucena Salmoral, 2000: p. 714).

El rey es claro al justificar la esclavitud de los negros. Es cierto que en América no había “gente de trabajo”, porque los conquistadores habían eliminado a los pueblos originarios cuando no se mostraban dóciles a la dominación, por un lado y, por el otro, porque los pueblos americanos no estaban acostumbrados al ritmo de trabajo ni a las severas condiciones que les imponían los dominadores, no se acostumbraban a la explotación. Además, si el europeo era “gente”, tampoco era “gente de trabajo” ya que no venía dispuesta a hacer producir la tierra en América sino a imponer y mandar. El precio fijado por cada “pieza” sería menor en la zona del Caribe e iría en aumento al alejarse de la misma. Así la monarquía española regulaba el precio de los esclavizados como el de cualquier otra mercadería que se vendía en América.

La legislación no sólo habilitó la venta de estos seres humanos, también pautó la forma de vinculación de los esclavizados con sus amos. Así estaba establecido en la ley llamada de “Las Siete Partidas” dictada por el rey de Castilla Alfonso X, que regulaba los procedimientos por los que una persona podía ser sometida a la esclavitud, de qué manera debía ser la relación entre amo y esclavo y las formas en que se podía obtener la libertad. “*Completo poder tiene el señor sobre su siervo, para hacer de él lo que quisiere. Pero con todo eso, no lo debe matar, ni lastimar, a menos que sea con autorización del juez del lugar, ni lo debe herir, de manera que sea contra razón de natura, ni matarlo de hambre; a no ser que lo encontrase con*

Lic. Diana Hembra
Estudios de África
y la Diáspora
UNDAV
dhamra@undav.edu.ar

su mujer o su hija, o cometiera otro error semejante a estos. Así entonces lo podría matar. Otrosí decimos que, si algún hombre fuese tan cruel con sus siervos, que los matase de hambre; o les diera tal cantidad de azotes, que no lo pudiesen sufrir, que entonces se puedan quejar los siervos, al juez. Y el de su oficio, debe encontrar si en verdad es así; y si fuera verdad, debe venderlos, y dar el costo a su señor.” (Sabio Rey D. Alonso, 1843: Partida IV, Título XXI, Ley VI).

La animalidad de las africanas y los africanos justificaba su esclavización pero, además, les impedía tener historia, como plantea Hegel en su “Filosofía de la Historia Universal” al decir: *“Con esto abandonamos el tema de África, por cuanto no se trata en nuestro caso de un continente histórico. No nos ofrece, en razón de su estatismo y su falta de desarrollo material de alcance constructivo [...]. Lo que entendemos como África es lo segregado y carente de historia, o sea lo que se halla envuelto todavía en formas sumamente primitivas, que hemos analizado como un peldaño previo antes de incursionar en la historia universal”.* (Hegel: 1999: p. 55). Las afirmaciones de Hegel, continúan impactando en los Diseños Curriculares para la formación de maestros y profesores y, en la educación primaria y secundaria bonaerense. Siendo un continente sin historia, no hay motivos para que tales contenidos sean tenidos en cuenta en los procesos de enseñanza aprendizaje.

Todos los “esfuerzos” realizados por los europeos en su tarea civilizatoria caerán en saco roto debido al primitivismo de los africanos. La mirada pesimista de Kipling se tornó en una profecía autocumplida. Aunque muchos europeos se encargaron de desarrollar teorías acerca de las mejores formas de organización jurídico-políticas de las sociedades y, encontraron en el Estado-nación, la democracia, el republicanismo, la representatividad, los partidos políticos, etc., la manera más adecuada de que los Estados se gobiernen y, a través, del desarrollo del colonialismo y el imperialismo, esparcieron planetariamente esas concepciones hasta tornarlas “universales”, las africanas y los africanos siguen aferrados a lo que desde occidente los estudiosos dieron en llamar “organización tribal”.

Las etnias y culturas africanas no fueron tenidas en cuenta a la hora de la creación artificial de los Estados por parte de los colonizadores, así encontramos a un mismo grupo étnico habitando distintos Estados-nación, porque la dominación imperial no tuvo en cuenta la cosmovisión de estos pueblos y produjo la ruptura de sus territorios culturales. La organización de algunas sociedades africanas es denominada por los estudiosos occidentales como “sociedades simples”. Afirmo Radcliffe-Brown que: *“En las sociedades simples, no hay más que la importante diferenciación basada en el sexo y la edad y el reconocimiento no institucionalizado del mando en el ritual, la caza y la pesca, la guerra, etcétera, a lo que podemos añadir la especialización del oficio más antiguo del mundo: el de curandero”.* (Fortes y E. E. Evans-Prichard, 2010: p. 56). Hegel agregaría que su infantilismo y la falta de conciencia histórica generan que *“Lo que representan*

como poder no es, en consecuencia, nada objetivo, concreto y diferente, sino que puede serlo con absoluta indiferencia cualquier objeto al cual elevan a la categoría de un genio, ya sea un animal, una piedra o un palo totémico”. (Hegel, 1999: p. 53).

Las diversas culturas africanas tenían/tienen una cosmovisión distinta a la de los colonizadores, y es por eso que sus formas organizativas no cumplen con las expectativas generadas por los ideales democráticos occidentales, cristianos e imperiales. Así, lo evalúa el diario español ABC al explicar que: “Hay bastantes países (africanos) que podríamos calificar como “democracias irregulares”: no se respetan los derechos de la oposición, no existe la libertad de prensa, y la justicia no funciona de forma independiente. Si apuráramos el concepto de democracia, pocos gobiernos pasarían con aprobado”. (González Madrid, 2007).

Conclusión

Todas estas teorías pseudocientíficas impregnaron/impregnan libros, periódicos, revistas, novelas, películas, etc., y también, el sistema educativo con la finalidad de esparcir el racismo en las “sociedades civilizadas” y justificar políticas coloniales e imperiales que se aplicaron/aplican en África. Pero también viajaron por el Atlántico para llegar a América y continuar con la colonización pedagógica de los grupos dirigentes quienes, a partir de su eurofilia, de inmediato adoptaron y replicaron el discurso racista de la superioridad blanca a las estrategias de dominación de los pueblos de Nuestramérica, continuando con la invisibilización de los aportes de las africanas, los africanos y afrodescendientes en la construcción de nuestras sociedades y generando el “blanqueamiento” de las mismas a partir del mestizaje de la población local indígena y/o africana con los ansiados inmigrantes europeos.

Aunque la Constitución Nacional Argentina –sancionada en 1853 y puesta en vigencia en todo el país a partir de 1860- reconociera la libertad, igualdad, la eliminación de las diferencias de raza entre los habitantes del país, el periódico La Broma (publicado por la comunidad africana en Buenos Aires entre 1876 y 1882 y dirigido por Dionisio García) denunciaba en su Redacción⁷⁶: *“Las ideas de libertad, igualdad y fraternidad sólo existen en la mente de los legisladores al crear las leyes que deben regir al pueblo, pero no pasan de ahí, como todos los días lo vemos en nuestro país. Nuestra Constitución no hace distinción de raza, ni posición, para acordar las garantías y cargos que tiene todo hijo en este suelo. Y, sin embargo, los hombres encargados de hacer respetar y cumplir la Constitución son los primeros en violarla. Empezando por excluirnos de todo derecho á aspirar cualquier puesto público, sin acordarse de q’ paraq’ ellos gocen de ese derecho, nosotros hemos sido los primeros en abandonar sus familias, y nuestro hogar para volar á defender la patria, cuando*

DIVERSIDAD

JULIO 2019
14 - AÑO 9
ISSN 2250-5792

ha sido ofendida por algún enemigo. [...] ¿Y cuál ha sido la recompensa? El desprecio, la humillación. [...] La igualdad, en nuestra patria sólo existe en la forma. Esa es la libertad de que goza ante la ley nuestra clase.” (Periódico La Broma, 18 de diciembre de 1879).

Los defensores de la organización nacional sobre sólidas bases jurídicas importadas de Europa y Estados Unidos, pensaron y diseñaron un país en el que sólo los hombres blancos civilizados estuvieran en capacidad de ocupar cargos públicos, estudiar en la universidad, disfrutar de los derechos y garantías proclamados por la Constitución Nacional. Y entendían/entienden que *“Los hombres de raza de color no deberán ser política y jurídicamente nuestros iguales; son ineptos para el ejercicio de la capacidad civil y no deberían considerarse personas en el concepto jurídico (...) cuanto se haga en pro de las razas inferiores es anticientífico; a lo sumo se las podría proteger para que se extingan agradablemente, facilitando la adaptación provisional de los que por excepción puedan hacerlo. Es necesario ser piadoso con estas piltrafas de carne humana; conviene tratarlos bien, por lo menos como las tortugas seculares del Jardín Zoológico de Londres o los avestruces adiestrados que pasean en el de Amberes”*. (José Ingenieros, “Las razas inferiores”, 1906).

Fecha de recepción: Mayo 2019

Fecha de aceptación: Junio 2019

Lic. Diana Hembra

Estudios de África
y la Diáspora
UNDAV
dhamra@undav.edu.ar

Bibliografía

Andrews, George Reid (1989).

Los afroargentinos de Buenos Aires. Buenos Aires, Ediciones La Flor.

Anónimo (1942). Cinco Años en Buenos Aires (1820-1825).

Alejo B. González Garaño, Buenos Aires.

Brown, Peter (2000).

Agustine of Hippo. London, Faber.

Diop, Cheikh Anta. 2012 [1954].

Naciones negras y cultura. Barcelona, Ediciones Bellaterra.

Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (2018). Diseño curricular para la educación primaria: primer ciclo y segundo ciclo. La Plata, Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (2006). Diseño Curricular para la Educación para la Educación Secundario. 1º año ESB. (7º ESB). La Plata, Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (2007). Diseño Curricular para la Educación para la Educación Secundario. 2º año (SB). La Plata, Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (2009a). Diseño Curricular para la Educación para la Educación Secundario. 3º año E. S. Ciencias Sociales. La Plata, Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (2009b). Diseño Curricular para la Educación para la Educación Secundario Ciclo Superior 4º año Historia. La Plata, Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (2010). Diseño Curricular para la Educación para la Educación Secundario Ciclo Superior 5º año Historia. La Plata, Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

Lic. Diana Hembra

Estudios de África
y la Diáspora

UNDAV

dhamra@undav.edu.ar

DIVERSIDAD

JULIO 2019
14 - AÑO 9
ISSN 2250-5792

Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (2011). Diseño Curricular para la Educación para la Educación Secundario Ciclo Superior 6º año Historia. La Plata, Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (1999-2000). Profesorado de Tercer Ciclo de la EGB y de la Educación Polimodal en Geografía e Historia. La Plata, Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

Firmin, Joseph-Antenor. 1885.

De l'égalité des races humaines (Anthropologie positive). Paris, Cotillon.

Gage, Thomas (1982).

Nuevo reconocimiento de las Indias Occidentales, México, Fondo de Cultura Económica.

Gallagher, James (2015)

La "tormenta perfecta" en una ciudad africana que dio origen a la epidemia del sida. Londres, BBC. Disponible en https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/10/141003_salud_inicio_pandemia_sida_en_kinshasa_decada_20_kv

Gobineau (1937 - 1854)

Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas. Barcelona, Editorial Apolo.

Las Siete Partidas del Sabio Rey D. Alonso, extractadas por el Licenciado D. Ignacio Velasco Pérez y una sociedad de abogados del Ilustre Colegio de esta Corte (1843). Madrid, Imprenta de los señores viuda de Jordan é hijos editores.

León el Africano, Juan (2004).

Descripción general del África y de las cosas peregrinas que allí hay. España, Junta de Andalucía.

Lucena Salmoral, Manuel (2000).

Leyes para esclavos El ordenamiento jurídico sobre la condición, tratamiento, defensa y represión de los esclavos en las colonias de la América española. Madrid, CD Colección Proyectos Históricos Tavera.

Ortiz Oderigo (2007).

Diccionario de Africanismos en el castellano del Río de la Plata. Buenos Aires, Eduntref.

Lic. Diana Hembra

Estudios de África
y la Diáspora
UNDAV
dhamra@undav.edu.ar

DIVERSIDAD

JULIO 2019
14 - AÑO 9
ISSN 2250-5792

Ortiz, F. (1975)

Historia de una pelea cubana entre los demonios. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.

San Agustín (1964).

La ciudad de dios. Madrid, José Morán.

San Atanasio de Alejandría. La vida de San Antonio Abad disponible en http://www.documentacatholicaomnia.eu/03d/0295-0373._Athanasius._Vida_de_San_Antonio_Abad,_ES.pdf.

Toscani, Oliverio (1996).

Adiós a la publicidad. Barcelona, Omega

Wilde, José Antonio (1968).

Buenos Aires de setenta años atrás. Eudeba, Buenos Aires.

Lic. Diana Hembra

Estudios de África
y la Diáspora
UNDAV
dhamra@undav.edu.ar